

# ¿QUIÉN SOY? ¿QUIÉNES SOMOS?

## PRESENTACIÓN

Nos encontramos de nuevo ante la reflexión conjunta que nos propone este año la campaña de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado. Este año con el lema: «Iglesia sin fronteras, Madre de todos».

Pero el “ser” de la Iglesia supone el reconocimiento de cada uno/a de nosotros en nuestra identidad personal y colectiva.

Por eso el primer paso para sentirnos una Iglesia sin fronteras es reconocernos, valorarnos y sentir la riqueza de lo que cada uno somos, de lo que cada uno aportamos desde nuestras propias raíces culturales, sociales, religiosas...

---

## Objetivos

1. Descubrir la riqueza de la identidad de cada cual y tomar conciencia de que todo lo que tenemos y somos lo hemos recibido.
2. Identificar y valorar también la riqueza colectiva, con elementos ya dados y otros a construir.
3. Valorar y agradecer el ser miembros de la familia de Dios.

---

## Contenidos

### La identidad personal y colectiva

Carolina de la Torre plantea la siguiente definición de identidad personal y colectiva:

«Cuando se habla de la identidad de un sujeto individual o colectivo hacemos referencia a procesos que nos permiten asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser él mismo, y que esa conciencia de sí se expresa en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios.... La identidad es la conciencia de mismidad, lo mismo se trate de una persona que de un grupo»<sup>1</sup>.

Dos ideas importantes a tener en cuenta:

---

<sup>1</sup> CAROLINA DE LA TORRE, *Las identidades, una mirada desde la psicología*, Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello, La Habana 2001.

- Construimos la identidad simbólicamente en interacción con otros.
- La identidad personal va ligada a un sentido de pertenencia a distintos grupos socio-culturales con los que compartimos elementos comunes.

**Identidad eclesial<sup>2</sup>:** Sois «miembros de la familia de Dios» (Ef 2, 19).

El primer rasgo esencial de la Iglesia es su dimensión “comunitaria”, porque fue voluntad de Dios «el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo»<sup>3</sup>. Cuando afirmamos de la parroquia que es una comunidad, estamos afirmando su eclesialidad, porque la Iglesia «encuentra su expresión más visible e inmediata en la parroquia»<sup>4</sup>. Dicha eclesialidad conlleva toda la esencialidad, catolicidad y pluralidad que, por naturaleza, es la Iglesia: «La parroquia, en efecto, congrega en la unidad todas las diversidades humanas que en ella se encuentran y las inserta en la universalidad de la Iglesia»<sup>5</sup>. Su entramado comunitario, por tanto, ha de responder a los mismos principios fundantes de la Iglesia. De ahí que se le pueda aplicar las imágenes comunitarias con que el Concilio la designa: “redil”, “familia de Dios”, “cuerpo de Cristo”, “pueblo de Dios”, etc.

Es tarea, pues, de la parroquia el configurarse como “familia de Dios”, “fraternidad animada por el Espíritu de unidad”, “casa de familia, fraterna y acogedora”, “comunidad de los fieles”, “comunidad cristiana”<sup>6</sup>.

Para profundizar:

[http://www.diocesisdehuelva.es/wpcontent/uploads/2011/09/cuaderno\\_parroquia\\_perfil\\_pastoral.pdf](http://www.diocesisdehuelva.es/wpcontent/uploads/2011/09/cuaderno_parroquia_perfil_pastoral.pdf)

---

## Desarrollo

**Anotación:** La dinámica puede hacerse con personas de grupos más o menos homogéneos. Lo mejor sería hacerlo en un grupo de edades, sexo y orígenes diversos. Para no alargarlo excesivamente y que, al mismo tiempo sea suficientemente enriquecedor, proponemos que sean grupos de entre 6 y 10 personas.

- En una cartulina o pliego amplio de papel dibujamos la silueta de una persona y la dejamos en el centro del grupo (en el suelo o en una mesa).

- Cada uno narra brevemente la experiencia con alguna(s) personas que cree que han influido claramente en quien es hoy.

---

<sup>2</sup> Tomado de la diócesis de Huelva, «Perfil Pastoral de la parroquia. Naturaleza e identidad».

<sup>3</sup> CONCILIO VATICANO II, *Lumen gentium*, n. 9.

<sup>4</sup> JUAN PABLO II, *Christifideles laici*, n. 26.

<sup>5</sup> CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio General para la Catequesis*, n. 257.

<sup>6</sup> Cf. JUAN PABLO II, *Christifideles laici*, n. 26.

- Después, en una trozo de papel de color (prever de diferentes colores), la persona escribe dos o tres rasgos que le definen mejor (alguna convicción, rasgo de personalidad, por ejemplo) y lo coloca o pega sobre la silueta.

- Toda la silueta debe quedar cubierta con papeles de diferentes colores, que expresan rasgos que componen las identidades del grupo.

### - Se abre un diálogo

- Cada cual elige uno o varios rasgos de otra(s) persona(s) que le parecen importantes, y dice por qué. El grupo dialoga sobre esos porqués y por qué otros le parecen menos interesantes, o incluso rechaza. Si es el caso, pueden preguntarse: ¿tenemos derecho a retirarlos de la silueta? ¿Qué piensa la persona interesada?

- Juntos tomamos conciencia de la identidad colectiva que se desprende y del proceso seguido en el ejercicio, en el que hemos tenido que hacer hueco en nosotros para que otros entren. Se puede hacer referencia a lo que ocurre en nuestro entorno, incluido el de la Iglesia: riquezas constatadas, evoluciones, dificultades.

---

## Para orar

ζ Ambientamos la sala con los carteles de la Jornada junto con las siluetas de colores que hemos elaborado.

ζ Ponemos música de fondo que nos adentre en la contemplación y que nos permita hacer silencio interior para el encuentro con Dios.

ζ Leemos el texto bíblico de Efesios 2, 13-22:

«Ahora, gracias a Cristo Jesús, los que un tiempo estabais lejos estáis cerca por la sangre de Cristo. Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos ha hecho uno, derribando en su cuerpo de carne el muro que los separaba: la enemistad. Él ha abolido la ley con sus mandamientos y decretos, para crear, de los dos, en sí mismo, un único hombre nuevo, haciendo las paces. Reconcilió con Dios a los dos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, a la hostilidad. Vino a anunciar la paz: paz a vosotros los de lejos, paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre por medio de él en un mismo Espíritu. Así pues, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por el también vosotros entráis con ellos en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu».

ζ Damos un espacio para comunicaciones personales.

ζ Rezamos juntos la siguiente oración:

### **SOMOS DIFERENTES**

Te doy gracias, Dios Padre,  
porque nos has creado diferentes  
los unos de los otros.

Nuestros rostros tienen todos los colores,  
y tu luz se refleja en esta variedad.

Te doy gracias  
porque nos has dado lenguas distintas  
que expresan la gozosa diversidad de la vida

y hablan de ti de mil maneras.  
Mi hermano es distinto de mí,  
y esto es bueno, y esto es la riqueza de todos.

Te alabo Señor,  
porque nos podemos descubrir unos a otros  
y podemos vivir la alegría de encontrarnos;  
porque podemos compartir lo que somos  
y ofrecernos mutuamente.

Y por encima de todo te damos gracias  
porque tú eres nuestra unidad:  
tú estás presente en cada hombre y en cada mujer,  
en cada país y en cada ciudad,  
en cada pueblo y cada barrio,  
en cada lengua y en cada color de piel.

Tú eres Dios, y nos unes en Jesús, tu Hijo,  
hermano de cada uno de nosotros.

(Inspirada en F. Chagneau, de Pepe Rodado)

ζ Terminamos cantando la canción “*Con un poquito*”

### **CON UN POQUITO**

Con un poquito de ti.  
Con un poquito de mí.  
Con un poquito y así,  
quiero vivir en la frontera,  
quiero llegar donde tú llegas.

(Estr.).  
Quiero saltar hasta tu tierra,  
contar los palmos de tu arena, con  
sangre, con tierra.  
Hacer tapices de color como en la  
primavera,  
lo malo, lo bueno, las tradiciones de la  
voz.  
Que el tiempo fue heredado.

(Estr.)

Quiero saber de tus maneras  
mover mis brazos y mis piernas.  
Con un poquito de ti.  
Con un poquito de mí.  
Con un poquito y así, quiero nadar en  
la tormenta,  
soñar historias que te cuentan.  
Sin tiempo, sin orden, al ritmo de tu  
vocación.  
Ser alma de la tierra,

ausente, constante como el Espíritu  
de Dios que emerge de la tierra.

(Estr.).

Y así...  
Con un poquito de ti.  
Con un poquito de mí.  
Con un poquito y así...